CIUDAD RESILIENTE Y SOSTENIBLE EN LA METRÓPOLI AMIGABLE ¿CONCEPTOS DISRUPTIVOS?

ALBERTO ARELLANO RÍOS

RESUMEN: Este ensayo académico hace una reflexión acerca de los conceptos de ciudad resiliente, sostenible y amigable para, posteriormente, valorar su utilidad en el análisis de los asuntos públicos. La disertación tiene un tono, el cual se inserta en el ámbito de la cavilación y la preocupación, pues los problemas actuales se ubican en lo que se ha llamado como que "el siglo XX será la era de las metrópolis". Para ello se hace un rastreo y distinción entre el fenómeno y el problema metropolitano. Luego se hace una exploración de los conceptos que están en boga y de uso intenso en el campo académico y de la función pública para resolver los problemas que aquejan a las ciudades. Al final, y después de hacer un sucinto trazo, se delinea la gobernanza metropolitana desde una perspectiva territorial. La intención es hacer el requerimiento de que tales conceptos se materialicen en dimensiones y unidades de análisis para que el trabajo académico y la función pública tengan elementos de observación y trabajo.

PALABRAS CLAVE**:** Resiliencia, sostenibilidad, ciudad amigable, gobernanza metropolitana

ABSTRACT: This paper reflects on the concepts of a resilient, sustainable and friendly city to subsequently assess its usefulness in the analysis of public affairs. The dissertation has a tone, which is inserted in the field of rumination and concern, since the current problems are located in what has been called "the 20th century will be the era of the metropolises." To do this, a tracking and distinction is made between the phenomenon and the metropolitan problem. Then there is an exploration of the concepts that are in vogue and in intense use in the academic field and public service to solve the problems that afflict cities. At the end, and after making a succinct outline, metropolitan governance is outlined from a territorial perspective. The intention is to require that such concepts be materialized in dimensions and units of analysis so that academic work and public service have elements of observation and work.

KEY WORDS: Resilience, sustainability, friendly city, metropolitan governance

Introducción

Las siguientes líneas plantean un marco reflexivo en torno a algunos conceptos que se vienen sosteniendo en el mundo académico y de la función pública, en particular en las temáticas urbanas y metropolitanas. Por lo tanto este ensayo académico traza y diferencia el fenómeno metropolitano, por un lado, y el problema metropolitano, por el otro, con la intención de valorar el surgimiento de la "resiliciencia" y "sostenibilidad" metropolitana en su significado y utilidad metodológica para la investigación en las ciencias sociales. El esfuerzo reflexivo si bien no es exhaustivo, son apuntes que invitan a justipreciar como en el mundo académico e intelectual, de manera deductiva y *a priori*, con la elegancia modelística que permite el pensamiento humano, se hacen propuestas que se leen y escuchan muy interesantes, pero que toca al investigador y a los actores inmersos en la arena pública encontrar la sólida relación entre categoría y dato (véase Sartori, 1996, pp. 63-83).

Esta es la premisa crítica y cauta ante conceptos como resiliencia, sostenibilidad y ciudad amigable hay que ser cautos. No se rechazan en su fin último o prescriptivo, sino que se valora en los términos sostenidos en el párrafo anterior. Se busca valorar si éstos hacen referencia a nuevos conceptos o propuestas para viejos problemas, esto exige tazar qué permanece o ha cambiado con respecto a una situación anterior. El texto acepta y sostiene, en una primera impresión a la pregunta planteada que son conceptos disruptivos; es decir, que al plantearse provocan o intentan producir una ruptura brusca con respecto a una situación o momento.

ALBERTO ARELLANO RÍOS. Profesor-investigador en El Colegio de Jalisco. Miembro del Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores, nivel 2

En tal sentido, son provocaciones para pensar y repensar los problemas públicos; y antes de abordarlos en las temáticas de la ciudadanía y lo metropolitano, conviene hace una rastreo sociológico de la situación en la que estamos. La intención es observar la nunca acabada y siempre renovada discusión entre estructura y agencia mediada por los procesos y la coyuntura crítica. Esto implica dar significado histórico a la realidad para comprender una situación presente con relación al pasado, y poder visualizar el futuro observando las grandes directrices. Para ello es importante considerar "lo metropolitano" donde se enmarcan las temáticas urbanas y de la ciudad en lo que va y será el siglo XXI.

EL FENÓMENO Y EL PROBLEMA METROPOLITANO: EL CAMBIO DE ÉPOCA

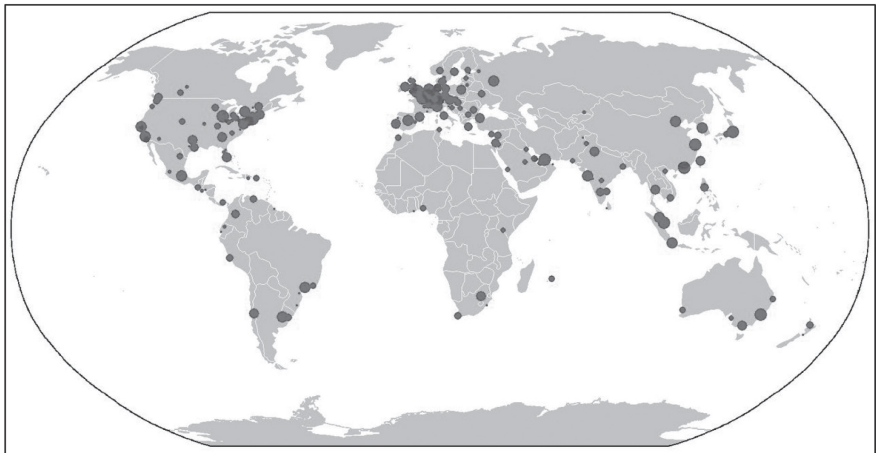
Siguiendo a Ricard Gomà (2023), se cruza el siglo XXI bajo la dinámica de un cambio de época. En él, son las dinámicas de las ciudades hacia el ámbito metropolitano ese gran cambio civilizatorio pero a una escala global. En esta nueva realidad surge la dimensión "neo-localizadora" y en ella lo metropolitano emerge con fuerza debido a que las ciudades metropolitanas adquieren mayor protagonismo a escala planetaria. Emerge un mundo de complejidad: pues aparecen incertidumbres, discontinuidades biográficas y nuevas vulnerabilidades; irrumpe el internet y los espacios digitales de interacción; se redefinen referentes de identidad y anclajes comunitarios; emergen creatividades y energías ciudadanas de nuevo tipo. En esto, las ciudades tendrán un papel más central a cómo lo tenían hasta antes del fin del siglo XX (Gomà, 2023, p. 31).

Un hecho contundente es que la mayor parte de la población vivirá en los llamados espacios metropolitanos. Desde la primera cumbre de Vancouver en 1976, el catalán Ricard Gomà señaló que más del 30% de la humanidad vivía en estos asentamientos urbanos. Luego en la siguiente reunión de Estambul (1996) la población alcanzó a estar en dicha situación en alrededor del 40%. Para la reunión de Quito (2016) ya era el 54.5% de la población asentada en las metrópolis **(véase también el mapa 1)**. Por lo que según proyecciones en el año de 2050 el 70%, dos tercios de la humanidad en menos de 100 años, habitaría en las zonas metropolitanas. Para Gomà un proceso demográfico impresionante, nunca antes visto. A la cuestión demográfica se refleja que en las 500 ciudades más dinámicas del mundo vive el 23% de la población, pero se genera el 58% del PIB del planeta **(véase el mapa 2)**; que la economía global tiene en estas ciudades sus anclajes principales en las rentas urbanas; que las ciudades mayores de 300 mil habitantes son hoy responsables del 70% de todas las emisiones de gases de efecto invernadero; que la desigual del ingreso ha crecido en las metrópolis un 20% por lo que la pobreza es eminentemente metropolitana. En suma, en las metrópolis se construye y refleja el mundo del siglo XXI, con todas sus tensiones a cuestas: dinamismo económico, especulación inmobiliaria, cambio climático, desigualdad, entre otras (Gomà, 2023, pp. 31-32).

MAPA 1.
Distribución de la población mundial en las metrópolis

Fuente: https://citygeographics.org/2015/12/09/mapping-the-global-urban-transformation/

MAPA 2.
Las cien metrópolis globales



Fuente: http://elblogdecesarmb.blogspot.com/2016/09/las-ciudades-globales.html

Tal y como se puede observar en los mapas anteriores y en lo expuesto por Gomà, a las condiciones territoriales e históricas de ciertas áreas del planeta donde se ha asentado la humanidad, otros procesos del siglo XX han acelerado los cambios, haciéndolo vertiginoso. En esa visión de la historia socioeconómica de las ciudades, Gomà distingue tres tipos de ciudades y metrópolis. La dinámica evolutiva en dimensiones en cuanto a su régimen productivo, la estructura socio-residencial y el modelo ambiental. De tal modo que en una primera parte las metrópolis eran *ciudades industriales y mono-céntricas*. Eran de tipo fordista en su régimen productivo, de sociedades de clases y de un urbanismo intensivo, además provocadora del cambio climático y la contaminación atmosférica. Luego viene *metrópolis de tipos post-industrial policéntricas,* o llamadas también post-fordistas. Su régimen productivo es flexible y de una estructura de sociedad dual y de un urbanismo difuso, y al igual que la anterior, provocante del cambio climático y la contaminación atmosférica. Finalmente, y en lo que va del siglo XXI se asientan las *ciudades del conocimiento como metrópolis en red*. Su régimen productivo es del llamado tipo creativo. En su estructura socio-residencial la idea de una sociedad compleja y la regeneración urbana es la que opera, e intentan insertarse en una etapa de transición ecológica (Gomà, 2023, pp. 33-36).

En cuanto a los modelos socio-espaciales de asentamiento, las metrópolis del siglo XXI han seguido las tendencias territoriales e históricas y previas. Tan es así, que se pueden identificar tres tipos en el mundo. El primero es el de la megalópolis, que son áreas urbanas que superan los 10 millones de habitantes, muy propias de América Latina y el sudeste asiático. Luego está la red de regiones metropolitanas tal y como se asienten en Europa y el este de los Estados Unidos. Y finalmente está un modelo híbrido que existe en los Estados Unidos, pues por un lado tiene, megalópolis como las ciudades de los Ángeles, Nueva York y Chicago, y una red de metrópolis en toda la Costa Este del país (Gomà, 2023, pp. 32-33 y mapa 2).

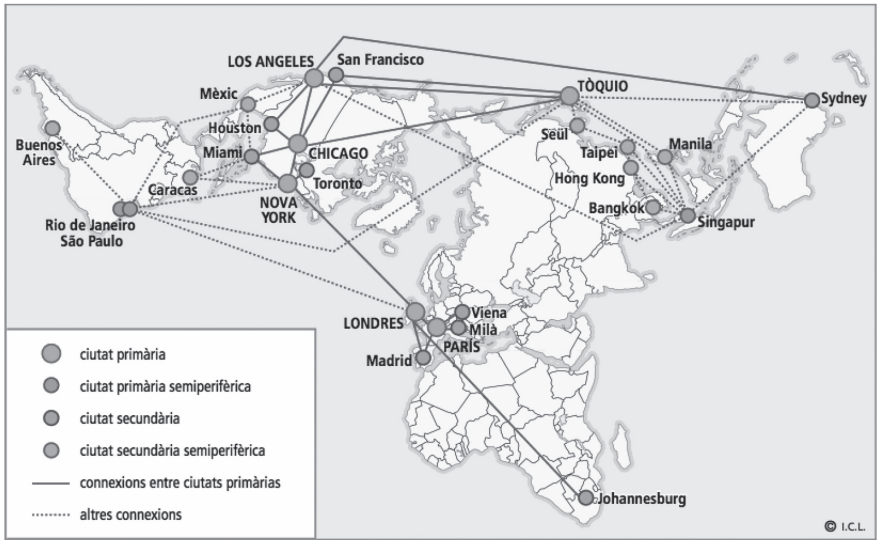
Como sea represente la distribución espacial global en la red de metrópolis a partir de los modelos urbanos y procesos económicos, aún entre ellas hay una jerarquía de tipo global. La jerarquía, esto es un orden, grado o clase en una estructura de poder, resultado de las dinámicas socio-económicas o geopolíticas. A reserva de que se consulte el siguiente mapa (**mapa 3**) y se discutan la metodología y clasificación de las metrópolis en el orden global, en la fuente consultada se diferencian las ciudades primarias, ciudades primarias semi-periféricas, ciudades secundarias y ciudades secundarias semi-periféricas a partir de las conexiones entre las ciudades centrales y otras.

De tal modo, que ciudades primarias son: Nueva York, Los Ángeles y Chicago en los Estados Unidos; Londres y París en Europa; así como Tokio en Asia. En el lugar de ciudades primarias semi-periféricas están Río de Janeiro y Sao Paulo en América Latina; y Singapur en Asia. En el rango de ciudades secundarias se ubican San Francisco, Houston y Miami en los Estados Unidos; Viena, Milán y Madrid en Europa; Johannesburgo en África; y Sidney en Oceanía. Finalmente, en la posición de ciudades secundarias semi-periféricas están la Ciudad de México, Buenos Aires y Caracas en América Latina; así como Seúl, Taipei, Hong Kong, Bangkog y Manila en Asia.

Como sea, esta situación ha provocado una serie de problemas a los que como asuntos públicos en diferentes escalas y dimensiones se tienen que pensar y repensar. Se les debe problematizar y desde un enfoques de políticas públicas reformularlos en su significado y las formas en se intentan resolver. Sigue entonces dar cuenta de esas consecuencias, y en tanto problemas, trae consigo el llamado fenómeno metropolitano. Tema del siguiente apartado.

Para una exposición sistemática, y siguiendo de nueva cuenta a Ricard Gomà (2023, pp. 34-36) los problemas que hay en este llamado cambio de época se pueden agrupar en cuatro dimensiones: la primera de tipo económico, ecológico, social y territorial. Entre, los cambios económicos, por ejemplo, están que en las cien me-

MAPA 3.
La jerarquía de las metrópolis en el orden global



Fuente: http://elmondelescienciessocials-gaia.blogspot.com/2012/02/la-globalitzacio-i-lespai-urba-3e-eso.html

trópolis globales habita el 20% de la población mundial y se genera el 60% del PIB (Producto Interno Bruto) global. Y en ellas se dan el 80% de las innovaciones tecnológicas. Este avance o transformación económica de tipo concentrador, paradójicamente, provoca en el ámbito económico que en estas metrópolis se genera el 70% de las emisiones que causan el efecto invernadero. Derivado de lo anterior, en la dimensión territorial, en las metrópolis se dan las mayores desigualdades sociales. De ahí que se sostenga que la pobreza ya es un asunto del ámbito urbano y no del rural. Finalmente, en el ámbito territorial: la urbanización en una dinámica demográfica ignora que al interior de ellas hay segregación intermunicipal e intramunicipal.

LAS PROPUESTAS DE SOLUCIÓN: PENSAR Y REPENSAR LO METROPOLITANO

En este cambio de época, en el año de 2015 fueron establecidos los Objetivos del Desarrollo Sostenible (ODS) por la Asamblea General de las Naciones Unidas, y se pretende alcanzarlos para 2030. Pero ante el escenario será difícil cumplirlos a cabalidad. Los llamados ODS constituyen un llamamiento universal a la acción para poner fin a la pobreza, proteger el planeta y mejorar las vidas y las perspectivas de las personas en todo el mundo. Son objetivos globales interconectados diseñados para ser un "plan para lograr un futuro mejor y más sostenible para todos". Entre ellos el de "ciudades y comunidades sostenibles" es uno que se enuncia así de manera explícita.[1]

Los ODS pueden ser vistos como una agenda global en los que la capacidad e innovación pública e institucional dependerá de cómo se articulan las escalas muy locales con las globales.

La cuestión es que los ODS son una llamada de atención, ¿o se cambia el rumbo y detienen la voracidad de un capitalismo voraz o la idea depredadora del ser humano o el fin como especie es inminente? De ahí que se vea a los ODS en una lógica prescriptiva y como una agenda global; pero que no dice los cómo, qué metodologías se debe aplicar. Por lo tanto, la implementación de políticas públicas en los territorios específicos, y vistos como laboratorios sociales muy interesantes, obliga a que desde ellos los actores en sus capacidades de innovación haya esa capacidad de agencia.

El diagnóstico a los que llegaron los ODS fue, que más la mitad de la población mundial reside actualmente en las zonas urbanas, y se prevé que para el año de 2050 el 70% de la población viva en dichos territorios. En términos de desigualdad se observó que más mil 100 millones de personas viven en barrios marginales y que en 30 años habría 2000 millones más. Se resalta que en el año 2022, únicamente la mitad de la población en el mundo tenía acceso al transporte público. Además de que hay un crecimiento urbano descontrolado, la contaminación atmosférica aumenta y cada vez los espacios públicos son más escasos. Los ODS señalan que a nivel mundial, las ciudades se expandieron físicamente más rápido que sus tasas de crecimiento poblacional, con tasas promedio anuales de consumo de suelo del 2.0%.[2]

Para alcanzar este objetivo en particular, el organismo internacional recomendó aplicar "políticas y prácticas de desarrollo urbano inclusivo, resiliente y sostenible que den prioridad al acceso a los servicios básicos, a la vivienda a precios asequibles, al transporte eficiente y a los espacios verdes para todo el mundo". Según los Objetivos del Desarrollo Sostenible nos dicen que el 85% de los habitantes en ciudades vivían en barrios marginales. Pero la marginación global se concentran en tres regiones: Asia central y meridional con 359 millones de personas; Asia oriental y sudoriental con 306 millones; y África subsahariana con 230 millones de habitantes. El reto para el año 2030, es asegurar el acceso de todas las personas a viviendas dignas y servicios básicos adecuados, seguros y asequibles así como mejorar los barrios marginales. El resto de las metas, entre otras, es lograr una "urbanización inclusiva y sostenible y la capacidad para la planificación y la gestión participativas, integradas y sostenibles de los asentamientos humanos en todos los países".[3]

Pero ante los problemas que se enfrentan en la realidad, y sobre todo los que se surgieron a raíz de la pandemia por el COVID, surgió un concepto que llama la atención y que viene a complementar el de ciudades amigables y sostenibles: la resiliencia o concretamente el de resiliencia metropolitana. Incluso en los ODS es mencionado de manera clara y enfática. Pero antes de dar cuenta de la llamada "Resiliencia metropolitana" conviene hablar de la resiliencia en general.

La noción básica de resiliencia consiste en un proceso de adaptación ante la adversidad, el trauma, la tragedia, la amenaza, o ciertas fuentes de tensión significativas en el plano físico, mental y/o emocional. Por ejemplo, Hernández Losada (2021) definió a la resiliencia como la capa-

[1] Los objetivos son: Fin de la pobreza; Hambre cero; Salud y bienestar; Educación de calidad; Igualdad de género; Agua limpia y saneamiento; Energía asequible y no contaminante; Trabajo decente y crecimiento económico; Industria, innovación e infraestructura; Reducción de las desigualdades; Ciudades y comunidades sostenibles; Producción y consumo responsables; Acción por el clima; Vida submarina; Vida de ecosistemas terrestres; Paz, justicia e instituciones sólidas; y Alianzas para lograr los objetivos. Véase https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/objetivos-de-desarrollo-sostenible/ . La noción de sostenibilidad surge en 1987 por la Comisión Brundtland de las Naciones Unidas. El organismo internacional definió la sostenibilidad como la capacidad de "satisfacer las necesidades del presente sin comprometer la habilidad de las futuras generaciones de satisfacer sus necesidades propias." Véase https://www.un.org/es/impacto-acad%C3%A9mico/sostenibilidad

[2] Véase https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/objetivos-de-desarrollo-sostenible/

[3] Véase https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/objetivos-de-desarrollo-sostenible/

cidad que tiene un individuo de sobreponerse a las dificultades. Es una virtud que hoy en día, y aplicada a diferentes ámbitos, funcionaría como una cualidad personal y colectiva que ayudaría a explicar cómo se hace frente a las adversidades que pueden generarse en el entorno. Lo anterior, ante una situación de fracaso individual y colectivo, y ante el miedo, en el caso de los asuntos públicos es un concepto con una fuerte carga emotiva para, y desde una aproximación interdisciplinar, entender la política y lo público en donde hay resistencia frente a las malas prácticas gubernativas. Aunque el concepto no escapó de críticas, pues fue utilizado para fines empresariales e individualistas de superación, puede generar mejoras comunicacionales entre el sujeto y al gobierno a partir de una participación más activa.

El concepto, como otros que vienen de otras ciencias diferentes a las ciencias sociales, se reflexiona y complementan con conceptos que buscan reconocer la complejidad en la interacción. En el campo de la filosofía, la resiliencia es una virtud neo-estoica en donde se trasladan valores individuales a lo público y se intenta renovar la ética pública. La resiliencia es una respuesta a la vulnerabilidad en un elemento de vincular la democracia en sus bases comunicativas (Hernández, 2021, p. 156).

Y así como hay una democracia resiliente como régimen político, el telón de fondo es que haya un Estado resiliente, y por lo tanto una metrópoli resiliente. Considerando el aspecto institucional y de los actores asentados en el territorio metropolitano, una metrópoli resiliente y sostenible, a partir de diseñar un entramado institucional para gobernar y gestionar el territorio metropolitano, asume como papel central al tomar decisiones y administrar los bienes públicos pensando en las futuras generaciones y considerando las adversidades. Parafraseando a Merkel y Luhrmann (2021, pp. 870-871) la pregunta en el plano de una discusión pública sería: ¿por qué algunas metrópolis son más resistentes que otras?, ¿qué papel juegan las instituciones, los actores y factores estructurales en esta situación?, y ¿qué opciones tienen los actores para abordar los desafíos metropolitanos?

De este modo, el Observatorio de las Metrópolis de Barcelona (2017, p. 3) precisó que "la resiliencia es la capacidad de las personas, las comunidades, las instituciones, las empresas y los sistemas de una ciudad y una región para sobrevivir, adaptarse y crecer, sin perjuicio de las tensiones crónicas e impactos de gravedad a los que deban enfrentarse". En este sentido, una metrópoli es más resiliente cuando es menos vulnerable en el presente y el futuro. La resiliencia metropolitana es que se puede resistir a los problemas, catástrofes y crisis. Lo puede hacer: a) sin cambios; b) erigirse un proceso de adaptación a través de cambios; y c) recuperarse sin perder el carácter público e incluyente (véase Merkel y Luhrmann, 2021). En este punto, es necesaria una gobernanza metropolitana de tipo territorial. Es decir:

> [Una]… gobernanza territorial… en la que confluyen diferentes actores internacionales, nacionales, regionales y locales y en la que se dan diferentes procesos de toma de decisiones que pueden ser jerárquicos y centralizados, privados, descentralizados cerrados o abiertos, autogestionarios.[4]

Aquí conviene rescatar las recientes reflexiones de Luis F. Aguilar (2023, p. 15) cuando plantea que la gobernanza pública se sustenta en: 1) un ordenamiento normativo del Estado; 2) un sistema de conocimiento de la sociedad; 3) relaciones políticas entre el gobernante y la ciudadanía; y 4) en la decisión del agente gubernamental. Sostiene que la causalidad no es estructural, ni tampoco inmediata, sino mediada por el "agente gubernamental". Por lo tanto, el resto es pensar una agenda de políticas públicas metropolitanas que sea acorde con los ejes de los ODS en las que la innovación pública de los actores es fundamental. En un marco de gobernanza los agentes ejercen su capacidad innovadora cuando median las diferentes restricciones, geográficas, culturales, históricas, económicas, sociales, políticas, institucionales y organizacionales.

Desde el ámbito metropolitano se deben tener en cuenta las razones de innovación pública para hacer realmente efectiva la transición ecológica, mejorar y tener mejores mecanismos de inclusión social, lograr una mejor regeneración urbana que eleve la calidad de vida, así como que todo sea en una lógica de acción metropolitana y comunitaria. Esto sin duda hará de las metrópolis más amigables, sobre todo con los adultos mayores. He aquí una de las propuestas conceptuales que ahora se enarbolan en el nivel de los derechos y metas a alcanzar.

> Una ciudad o comunidad amigable con las personas mayores es un lugar que adapta los servicios y estructuras físicas para ser más inclusivo y se ajusta activamente a las necesidades de su población, para mejorar la calidad de vida de esta cuando envejece. [Es] Una ciudad amigable fomenta el envejecimiento saludable al optimizar los recursos para mejorar la salud, la seguridad y la inclusión de las personas mayores a la comunidad.[5]

De ahí que los modelos de gobernanza metropolitana y territorial sean fundamentales para alcanzar la tan ansiada ciudad amigable y metrópoli resiliente. Para ello, es necesario ver a la gobernanza, y en una visión clásica de estructura y agencia en un proceso social e histórico de construcción. Es la nunca acabada discusión en cómo ese conjunto de los elementos que estructuran una realidad pueden ser

[4] https://cider.uniandes.edu.co/es/boletines/boletin-115/investigacion-gobernanza-territorio-ejes-tematicos-propuesta-marco-analitico-resultados

[5] Véase https://www.paho.org/es/temas/ciudades-comunidades-amigables-con-personas-mayores

transformados a partir de la capacidad de los agentes y no por el simple desgaste o las inercias temporales. Sino en apelar a la capacidad de innovación pública de los mismos.

En el mundo, las estructuras políticas, y en tanto arquitectura para la gobernanza metropolitana que ha identificado la literatura especializada, son de tres tipos: supramunicipal, intermunicipal y de agencias metropolitanas sectoriales. Se ha buscado resolver el problema de la fragmentación institucional y los gobiernos municipales, así como la incapacidad de las relaciones intergubernamentales hacia la cooperación y coordinación en estos esquemas de arquitectura institucional. Se observa que no hay fórmulas una institución *ad doc*. Las existentes son resultado de una mediación entre una serie de condicionante políticos, económicos, sociales y culturales que escapan a los territorios metropolitanos. Sin embargo, las experiencias dan cuenta de procesos de innovación. En ellos el proceso, y como una secuencia de hechos que transforman de forma concatenada a las estructuras, hacen reconocer que los actores dentro de los marcos institucionales se interrelacionan para tratar de transformar y resolver sus problemas.

La gobernanza metropolitana de tipo territorial implica situarse para considerar la multidimensionalidad en el que se relaciona la historia, la cultura, el contexto, las dimensiones socio-espaciales, las escalas. Esto coloca en el centro del problema la articulación, barrial, municipal, metropolitana, regional, nacional y global. Y en esto radica el arte y la innovación como una manifestación concreta del contexto.

A MANERA DE CIERRE

El siglo XXI que será el de la era de las metrópolis, conlleva una cambio de época en términos civilizatorios, pues la exigencia de ciudades resilientes, sostenibles y amigables es un reclamo justo. Este tipo de metrópolis se colocan como una aspiración en la que si no se hace algo realmente efectivo en este momento, la existencia de los seres humanos como especie nos colocaría en escenarios distópicos. Sobre todo para revertir la voracidad depredadora del sistema económico capitalista y fortalecer las capacidades de control sobre él. Los conceptos que desde el ámbito académico e intelectual se cavilan, se convierten entonces en conceptos para repensar los diversos problemas, y por lo tanto son disruptivos, pero el reto es transitar a su instrumentalización. En hacer con mecanismos efectivos y eficaces que sean viables técnica y factibles políticamente.

No obstante, la agenda y guía, en que son los ODS deja abierta a que los actores locales, regionales, nacionales y globales se articulen para diseñar e implementar acciones y políticas. En esto la gobernanza metropolitana de tipo territorial es fundamental para innovar públicamente. Hay desde luego diferentes acciones en diversos ámbitos, los cuales hasta el momento no logran detener las fuertes inercias del llamado capitalismo global. Faltan esos elementos bisagras que logren espacios de comunicación e interfaces de diálogo entre diversos campos lingüísticos que hagan ver que es posible soluciones sostenibles a los problemas.

En todo caso el problema es que en el diálogo entre el conocimiento, el poder y la dimensión social debe darse con claridad para que dichos conceptos disruptivos se operativicen lógicamente y haya una clara relación entre el nivel conceptual y el empírico. Se debe transitar, y en función de los contextos, a las dimensiones que den cuenta de los espacios o áreas de acción. Hecho esto, concretizar tales dimensiones hacia las unidades o elementos que permitan medir, comparar o valorar los logros empíricamente. De ahí que hasta el momento, se vea esto como un catálogo de buenas intenciones y conceptos que resultan llamativos, pero que toca a la acción pública y gubernamental hacerlos realidad.

BIBLIOGRAFÍA

Aguilar Villanueva, L. F. (2022). *Acerca del gobierno. Propuesta de teoría*. Ciudad de México: Tiran lo Blanch-CLAD-El Colegio de Jalisco

Hernández Losada, J. M. (2021). "Ética pública y resiliencia democrática". *ETHIKA*, No. 4, pp. 149-170.

Gomà, R. (2023). La era de las metrópolis. El reto de construir nuevos modelos de gobernanza. En A. Arellano y J. Rosiles (Coords.) *La era de las metrópolis. Gobierno y políticas metropolitanas en México* (pp. 31-44). Zapopan: El Colegio de Jalisco-Ayuntamiento de Guadalajara-Red IGLOM, T. I.

Merkel W., y Lührmann A. (2021). Resilence of Democracies: Responses to Iliberal and Authoritarian Challenges. *Democratization*, 28(5): 869-884.

Observatorio Metrópolis (2017). *La resiliencia a escala metropolitana*. Barcelona: AMB, No. 3.

PÁGINAS WEB (Consultadas en noviembre de 2023)

https://cider.uniandes.edu.co/es/boletines/boletin-115/investigacion-gobernanza-territorio-ejes-tematicos-propuesta-marco-analitico-resultados

https://citygeographics.org/2015/12/09/mapping-the-global-urban-transformation/

http://elblogdecesarmb.blogspot.com/2016/09/las-ciudades-globales.html

http://elmondelescienciessocials-gaia.blogspot.com/2012/02/la-globalitzacio-i-lespai-urba-3e-eso.html

https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/objetivos-de-desarrollo-sostenible/

https://www.un.org/es/impacto-acad%C3%A9mico/sostenibilidad

https://www.paho.org/es/temas/ciudades-comunidades-amigables-con-personas-mayores